

LA OTRA OLIMPIADA POPULAR: NOU BARRIS (BARCELONA), NOVIEMBRE DE 1973
THE OTHER 'PEOPLE'S OLYMPIAD': THE NOU BARRIS NEIGHBOURHOOD OF
BARCELONA, NOVEMBER 1973

Sixte Abadia i Naudí (sixtoan@blanquerna.url.edu)
Universidad Ramón Llull – Blanquerna, Barcelona

Fecha de recepción: 12/03/2019

Fecha de aprobación: 30/4/2019

Resumen: Visto ya con cierta perspectiva histórica, los movimientos sociales urbanos de la ciudad de Barcelona tuvieron gran protagonismo durante los últimos años de la dictadura franquista (1939-1975) y durante la transición democrática (1975-1982) en la consecución de mejora en la calidad de vida de la ciudadanía. Entre sus reivindicaciones, las de carácter deportivo fueron ganando protagonismo en la medida que otros déficits se fueron solventando. Una de las primeras actuaciones de esta índole fue la Olimpiada Popular, evento celebrado a finales del año 1973 con el objetivo de reivindicar equipamientos deportivos públicos en Nou Barris. El objetivo de este artículo es analizar el alcance de este evento como manifestación deportiva y sus implicaciones como instrumento de reivindicación y movilización social en uno de los barrios periféricos de la ciudad, a partir del análisis de fuentes documentales primarias y secundarias. Este evento se configura como un buen ejemplo de la realidad social existente durante el tardofranquismo en zonas periféricas de Barcelona, que sirvió para reivindicar mejoras en los servicios existentes en Nou Barris y que favoreció la construcción de identidades colectivas.

Palabras clave: Movimientos sociales urbanos; deporte; Barcelona; historia

Abstract: Seen from a certain historical perspective, Barcelona's urban social movements played a major role in securing quality-of-life improvements for citizens in the final years of Franco's dictatorship (1939-1975) and during Spain's transition towards democracy (1975-1982). Among their demands, those of a sport-related nature became more and more prominent as other identified shortcomings were gradually resolved. One of the first actions of this type was the 'People's Olympiad', an event held in late 1973 to demand public sports facilities in the Nou Barris neighbourhood of the city. Based on an analysis of primary and secondary documentary sources, the aim of this article is to examine the reach of this event as a sporting demonstration, and to assess its implications as an instrument of demand-making and of social mobilisation in one of the city's peripheral neighbourhoods. This event is a good example of the social reality during late Francoism in Barcelona's peripheral areas. It served to demand improvements to services in Nou Barris while fostering the construction of collective identities.

Keywords: Urban social movements; sport; Barcelona; history



1. Introducción

Los últimos años de dictadura franquista acentuaron los déficits de una ciudad como Barcelona, que desde la década de los sesenta se había estructurado urbanísticamente en tres coronas.¹ El sentimiento común de lucha y de defensa de unas condiciones de vida adecuadas forjó el nacimiento del movimiento vecinal a partir de los conflictos derivados del Plan Comarcal de 1953 y de los consiguientes planes parciales aprobados.² La petición de equipamientos escolares y culturales, de viviendas, de plazas y de espacios verdes o de unas mejores condiciones sanitarias fueron algunas de las principales preocupaciones vecinales durante el tardofranquismo.

En este contexto, durante el mes de noviembre de 1973, se celebró en los barrios de Roquetes y Verdum de Nou Barris una Olimpiada Popular con el propósito de reivindicar equipamientos deportivos públicos. Durante varios fines de semana, los niños y jóvenes de los barrios ocuparon el espacio público para competir en varias pruebas atléticas. Este evento, organizado por el Centro Social Roquetas, presentó notables singularidades al ser una de las primeras reivindicaciones deportivas de los movimientos vecinales, celebrarse en dos de los barrios más degradados de la ciudad, evidenciar el potencial del deporte como herramienta reivindicativa y reflejar también la lucha vecinal hacia la consecución de equipamientos públicos. Todo ello dotó de gran simbolismo a esta Olimpiada Popular, siendo recurrentemente citado como hito en las reivindicaciones vecinales.

Este artículo se centra en el análisis de este evento como ejemplo de la realidad existente durante los últimos años de dictadura en los barrios más periféricos de la ciudad, así como de la acción e importancia de los movimientos sociales en la reivindicación de unas condiciones más favorables para la práctica deportiva. Para ello, esta investigación se ha realizado mediante la triangulación de datos procedentes de fuentes primarias y secundarias, estrategia que permite la verificación y comparación de la información obtenida mediante diferentes métodos y fuentes.³ Concretamente se ha accedido a documentación original e inédita del evento (actas, cartas, informes, diarios, material audiovisual...) depositada en el Arxiu Històric de Roquetes-Nou Barris (Barcelona) y se ha realizado una entrevista semidirigida a una de las responsables de evento y del Centro Social Roquetas. A su vez, se han consultado fuentes historiográficas centradas en la historiografía del tardofranquismo y en el desarrollo del deporte en la ciudad de Barcelona.

2. La Barcelona del tardofranquismo, Nou Barris y el deporte

Los últimos años de régimen franquista se caracterizaron por la crisis política de una dictadura incapaz de hacer frente a su descrédito político, a la movilización y a la crisis económica de este periodo.⁴ Según afirma Javier Tusell,⁵ los últimos años de dictadura se caracterizaron por ser una etapa de "parálisis decisoria", en gran parte gracias a la fuerza de la oposición y a la incapacidad para reprimirla del régimen. Desde un punto de vista social, a las movilizaciones obreras y universitarias de los años sesenta se sumaron, durante la década posterior, las del movimiento vecinal, muy destacado en ciudades como Barcelona, así como las de ámbitos como el sanitario o educativo. Ciertamente, pese a las mejoras en el ámbito privado de la ciudadanía, los ámbitos públicos no disponían de la calidad de servicios necesaria como consecuencia de la vigencia de un régimen desfasado.⁶

En el caso de Barcelona su desarrollo durante las últimas décadas de dictadura se produjo a partir de una triple corona, con unas zonas que crecieron descontroladamente en un periodo de gran inmigración de población que llegó a la ciudad buscando una mejora en sus oportunidades y calidad de vida. La tercera de estas coronas era la correspondiente a la periferia de la ciudad, formada por zonas que pasaron rápidamente de ser colinas y terrenos ocupados por la payesía a polígonos de viviendas de calidad y diseño desigual. En concreto esta tercera corona ocupó colinas como el Carmel, el Coll, la Peira y la Rovira, así como la zona de Nou Barris o algunos barrios de nueva

¹ Josep Maria Huertas y Marc Andreu, *Barcelona en lluita: el moviment urbà 1965-1996* (Barcelona: Federació d'Associacions de Veïns de Barcelona, 1996), 11.

² F. A. V. B., *Barcelona a cops! X aniversari de la Federació d'Associacions de Veïns* (Barcelona: F. A. V. B., 1982), n. p.

³ Michael Quinn Patton, *Qualitative research and evaluation methods* (Thousand Oaks: Sage, 2002), 563.

⁴ Carme Molinero i Pere Ysàs, *Catalunya durant el franquisme* (Barcelona: Empúries, 1999), 102-03.

⁵ Javier Tusell, "La transición política: un planteamiento metodológico y algunas cuestiones decisivas," en *Historia de la transición (1975-1986)*, eds. Javier Tusell y Álvaro Soto (Madrid: Alianza Editorial, 1996), 123.

⁶ Marina Subirants, "L'evolució de les forces polítiques: mobilització i desmobilització," *Papers* 21 (1984): 11.

creación en las zonas de Montjuïc y de Glorias,⁷ siendo estas barriadas un importante fermento de insatisfacción que permitió el desarrollo de los movimientos sociales urbanos durante los últimos años de la década de los sesenta y de la primera mitad de los setenta:

La Barcelona de finales de los años 60 era una ciudad inmensa dentro del 'exprimidor' del desarrollismo, donde se levantaban barrios enteros sin ninguna otra ley que hacer pisos, deslibrados sus promotores de ninguna obligación hacia la creación de servicios indispensables a cualquier comunidad (...).⁸

Efectivamente, pese a la existencia del Plan Comarcal (1953), éste se confirmó como un instrumento poco útil para el desarrollo de una ciudad caracterizada en ocasiones por un crecimiento caótico, el barraquismo y la autoconstrucción. Con el fin de reconducir esta situación, Jose María de Porcioles –alcalde de la ciudad entre 1957 y 1973– generó una serie de instrumentos como la Carta Municipal, los Planes Parciales o el Patronato Municipal de la Vivienda. Fue durante estos años cuando se realizaron grandes obras públicas que configuraron la “Gran Barcelona”, una ciudad con algunas zonas caracterizadas por los grandes déficits de servicios públicos y equipamientos, así como por la notable degradación de la calidad de vida.⁹

Esta realidad desigual y deficitaria en algunos territorios de la ciudad fue el fermento de las asociaciones de vecinos, fenómeno enmarcado también en la aparición de los nuevos movimientos sociales en la Europa Occidental y Norte-América.¹⁰

Entre los principales ejes de acción de estas asociaciones cabe destacar la reivindicación de una mejor calidad de vida, la exigencia de democracia y de participación directa. En una primera etapa, desde finales de los sesenta hasta la muerte de Franco –noviembre de 1975–, es cuando se inicia y se extiende el movimiento vecinal, a partir de la creación de las primeras asociaciones en los barrios periféricos de las ciudades. En el caso de Barcelona éstas se crearon en Zona Franca, Nou Barris, Sant Antoni o Sants, entre otros, precisamente donde existían problemas más graves, extendiéndose posteriormente a otras zonas más céntricas como Eixample, Sarrià o Sant Gervasi. En este periodo cabe diferenciar entre las principales actuaciones vecinales de tipo material, como por ejemplo las destinadas a cubrir necesidades básicas como la vivienda, las condiciones higiénicas, la dotación en sanidad, enseñanza, entre otras, de las actuaciones que pretendían movilizar a la ciudadanía a partir de la voluntad de construir una ciudad más participativa, democrática y solidaria.¹¹ En este sentido, tal y como afirman Huertas & Andreu “los barrios situados dentro de las tres coronas de la ciudad pronto fueron descubriendo que los hermanaba la necesidad de defenderse contra una permanente agresión hacia las condiciones de vida (...).”¹²

En concreto, el distrito de Nou Barris se sitúa en el extremo norte de la ciudad de Barcelona, entre la Sierra de Collserola y el actual distrito de Sant Andreu. Durante las décadas de 1950 y de 1960 fue un importante punto de acogida de la inmigración obrera que llegó a Barcelona. Concretamente, la década de 1960 se caracterizó “por la edificación masiva de viviendas en espacios libres excluidos de cualquier morfología y de escaso desarrollo urbano” en el territorio de Nou Barris.¹³ En muchas ocasiones, el exceso de edificación derivó en insuficiencia de servicios y en críticas por parte del vecindario, hasta el punto que entre 1964 y 1967 los vecinos de Roquetes construyeron la red de alcantarillado del barrio.

Concretamente, en el año 1970 se constituyó la Asociación de Vecinos Nou Barris a raíz del proyecto de ejecución del Plan Parcial Torre Baró-Vallbona-Trinitat Nova, estando integrada por representantes de las nueve barriadas: Prosperitat, Verdum, Roquetes, Trinitat Vella, Trinitat Nova, Torre Baró, Vallbona, Guineueta y Ciutat Meridiana.¹⁴ Desde sus inicios, esta asociación fue un importante instrumento en la lucha para la mejora de la calidad de vida de la ciudadanía, siendo

⁷ Huertas y Andreu, Barcelona, 11.

⁸ Ibid.

⁹ F. A. V. B., *Barcelona*, n. p.

¹⁰ Anna Alabart, “Els moviments socials urbans a Catalunya,” *Revista Catalana de Sociologia* 7 (1998): 12.

¹¹ Alabart, “moviments socials,” 15-16.

¹² Huertas y Andreu, Barcelona, 11.

¹³ Ricard Fernández, “Breve historia de Nou Barris VI: el ‘desarrollismo’,” *El tranvía 48. El blog de Ricard Fernández Valentí*, 29 junio, 2010, <http://eltranvia48.blogspot.com.es/2010/06/breve-historia-de-nou-barris-vi-el.html>

¹⁴ Ricard Fernández, “Breve historia de Nou Barris VII: el nacimiento de los ‘Nou Barris’,” *El tranvía 48. El blog de Ricard Fernández Valentí*, 14 julio, 2010, <http://eltranvia48.blogspot.com.es/2010/07/breve-historia-de-nou-barris-vii-el.html>

algunas de sus actividades tanto la celebración de asambleas vecinales, como la realización de manifestaciones o de actuaciones para pedir mejoras en equipamientos y servicios, algo que contribuyó a su vez a generar un fuerte sentimiento de pertenencia en torno al barrio y a la propia Asociación.¹⁵ Desde la misma Asociación de Vecinos 9 barrios se afirmaba que:¹⁶

Se frenó el Plan Parcial, profundamente especulativo, se denunciaron infinitas obras ilegalmente autorizadas (...). Se consiguió el agua y alcantarillado en varios barrios, consultorios, transportes de metro, asfalto de calles, escuelas, mercados, zonas verdes y de juego para los niños, semáforos en prevención de accidentes...

La difícil realidad de Nou Barris y la intensidad de las actuaciones vecinales convirtió esta zona en una de las más beligerantes de la ciudad en relación con las políticas desarrolladas, llegando a ser un referente histórico nacional e incluso internacional.

En general, el carácter de las reivindicaciones y acciones vecinales de Barcelona fue transformándose desde problemáticas o déficits concretos –un semáforo, rechazo hacia una expropiación...- hacia otras de carácter más general –luchas por la vivienda, por la sanidad, por una educación digna...-. Igualmente, se observa también una evolución de un comportamiento inicial más bien defensivo o de oposición a uno de más ofensivo y constructivo, a menudo aportando alternativas a las pretensiones oficiales. A su vez, cabe mencionar también la aparición, en 1972, de la Federación de Asociaciones de Vecinos de Barcelona (FAVB), como consecuencia del crecimiento del número de éstas y por la voluntad de desarrollar un papel unificador a nivel de ciudad, de manera coordinada y homogénea.

Pese a la citada evolución en las demandas y reivindicaciones vecinales, durante el periodo franquista la cuestión deportiva no figuró entre sus prioridades. En los últimos años de dictadura las preocupaciones de este colectivo se centraron en las actuaciones derivadas del citado Plan Comarcal de 1953, de las expropiaciones ordenadas por el Consistorio para la construcción de equipamientos viarios o, ya durante los primeros años setenta, de las relativas a los equipamientos educativos, espacios verdes, bibliotecas o plazas. Pese a ello, sí que cabe citar algunas peticiones a nivel deportivo como la del campo de fútbol de las Corts, donde el FC Barcelona había jugado de 1922 a 1952, así como la de la propia Olimpiada Popular de Nou Barris.¹⁷

En cuanto a la realidad deportiva del país durante los últimos años de dictadura, ésta se caracterizó más bien por su mala salud y por las contradicciones que presentaba.¹⁸ Según el estudio realizado en 1975 por el Instituto ICSA-Gallup,¹⁹ se observaba un creciente interés de la población hacia el deporte, algo considerado ya como “una imperativa necesidad social”, pero existía la opinión generalizada hacia la falta de instalaciones deportivas como mayor dificultad para acceder al deporte.

De hecho, este era uno de los principales motivos y reivindicaciones que originó la celebración de la Olimpiada Popular de Nou Barris: “El único fin que se persigue con ellas es la de dar a conocer la problemática de las zonas deportivas ligadas a la problemática general del barrio.”²⁰

3. La Olimpiada Popular de Nou Barris: mucho más que un evento deportivo

3.1. “¿Por qué en un barrio no se puede hacer una Olimpiada Popular?”²¹

Durante los seis meses previos a la Olimpiada Popular, sus organizadores diseñaron y prepararon el evento con la voluntad de fomentar la práctica deportiva y de visualizar el precario

¹⁵ Ibid.

¹⁶ Asociación de Vecinos 9 barrios, *La asociación y su futuro. “9 barrios” 1977* (Barcelona: Asociación de Vecinos 9 barrios, 1977), n. p.

¹⁷ Sixte Abadía, *El moviment veïnal i la promoció de l'esport a la Barcelona de la transició democràtica (1975-1982)* (Barcelona: Generalitat de Catalunya, 2011), 13.

¹⁸ Sixte Abadía, “Deporte, ciudadanía y libertad: la transición en España y el deporte, 1975-1982,” en *Atletas y ciudadanos. Historia social del deporte en España 1870-2010*, coord. Xavier Pujadas (Madrid: Alianza Editorial, 2011), 361.

¹⁹ ICSA-Gallup, *El Español y el Deporte: datos de una encuesta* (Madrid: Delegación Nacional de EF y Deportes, 1975), n. p.

²⁰ Olimpiada Popular 1973. Arxiu Històric de Roquetes-Nou Barris. Barcelona. 1973. DVD.

²¹ Aurora Álvarez (una de las organizadoras de la Olimpiada Popular e integrante del Centro Social Roquetes), entrevistada por el autor, Ateneu Popular 9 Barris, 19 de noviembre, 2013.

estado del barrio.²² En concreto se trataba de un grupo de jóvenes procedentes de un “club de tiempo libre” vinculado a la Iglesia de San Sebastián, iniciativa de su sacerdote para incidir en la formación de los hijos e hijas inmigrantes del barrio de Verdum. La evolución de este “club de tiempo libre” se plasmó en el Centro Social Roquetas, organismo fundado en 1968 y adscrito a Cáritas Diocesana que en cierta manera desarrollaba las funciones de vocalía de jóvenes de la Asociación de Vecinos 9 Barrios.

Estos jóvenes integrantes del Centro Social Roquetas tenían entre 16 y 18 años y un perfil muy politizado, disponiendo ya de cierta experiencia organizativa y asamblearia. Su principal preocupación era mejorar la realidad más cercana, dotando el barrio de más posibilidades recreativas y culturales, puesto que “para los jóvenes no había nada”.²³

Desde el punto de vista organizativo, cabe mencionar las numerosas gestiones efectuadas por el joven equipo organizador durante los seis meses previos al evento con organismos como el Gobierno Civil, el Frente de Juventudes, el propio Ayuntamiento o las fuerzas de seguridad, para obtener los permisos y autorizaciones pertinentes. Los propios organizadores se sorprendieron por las facilidades encontradas en dichas gestiones, algo que se podía explicar por el contraste entre esta celebración deportiva y las numerosas solicitudes y reivindicaciones vecinales como consecuencia de la lucha obrera. Tal y como reconocía una de las organizadoras tal permisividad se entendía ya que “por una vez que no se hace una mani, sino algo festivo...”.²⁴ De este modo, la obtención de permisos casi no presentó dificultad, exceptuando alguna salvedad: “Solamente ponen pegas para el ciclo-cros. (...) Mañana irá Oliver a la Policía de Tráfico para ver qué pasa. Llevará un croquis del recorrido”.²⁵

Desde un inicio, este evento fue concebido más allá de la práctica y de la reivindicación deportiva, siendo una plataforma para evidenciar algunas de las principales preocupaciones y necesidades vecinales de Nou Barris a comienzos de los setenta. En concreto, esta Olimpiada se articuló en base a tres ejes de actuación, claramente imbricados. El primero de ellos fue la reivindicación de espacios verdes y deportivos, una destacada necesidad de los organizadores y vecinos del barrio que se preguntaban:

¿Por qué tantas dificultades para poder practicar el deporte, y sobretudo el deporte para todos?... ¿No nos dicen siempre aquello de: Contamos Contigo...? ¿Por qué tantos problemas si las necesidades deportivas del barrio no deben ser cubiertas por nosotros, sino por los organismos oficiales que para esto deberían estar?²⁶

Ciertamente, la realidad del barrio en cuanto a los equipamientos deportivos disponibles era más bien precaria, al existir solamente un espacio deportivo como el campo de fútbol Roquetas.²⁷ Esta circunstancia se veía agravada por la existencia en la zona de Verdum-Guineueta de la Escuela Deportiva Brafa, un centro del Opus Dei fundado en 1954 que aglutinó también las críticas vecinales al ser concebido como un espacio que “no asume las necesidades deportivas de sus vecinos”.²⁸ En el trasfondo de esta reivindicación se observaba también el posicionamiento vecinal contrario a la privatización de espacios y usos, en la medida que “las pocas instalaciones ‘públicas’ construidas por organismos oficiales pasan a convertirse en entidades privadas, limitando así su uso colectivo”.²⁹

Este primer eje de actuación, se relacionaba claramente con una segunda reivindicación inherente al evento, como fue la denuncia de la especulación en torno a zonas inicialmente previstas como equipamientos. Por aquel entonces, la percepción del movimiento vecinal era que “bajo el consentimiento del Ayuntamiento las empresas privadas, se van quedando con nuestros pocos solares, con los teóricos equipamientos de los vecinos”.³⁰

Finalmente, el tercer eje de actuación pretendía llamar la atención de la opinión pública, de las autoridades y del vecindario hacia las problemáticas del barrio, ya que un evento de estas características permitía visualizar la realidad de un barrio que por aquel entonces se encontraba

²² Ibid.

²³ Ibid.

²⁴ Ibid.

²⁵ Aurora Álvarez. *Reunión Olimpiada. 18-9-73*. Acta. Desde Arxiu Històric de Roquetes-Nou Barris, *Donación “Yoyi” 1995*. Consulta septiembre-octubre 2013.

²⁶ “Olimpiada Popular: ¡Contamos con nosotros!”, *9 Barrios*, Febrero 1974, n. p.

²⁷ Aurora Álvarez, entrevistada.

²⁸ “Olimpiada Popular” *9 Barrios*.

²⁹ Ibid.

³⁰ Ibid.

“hecho una mierda”.³¹ Desde la propia organización de la Olimpiada se afirmaba que:

Es más provechoso para estos organismos (léase Ayuntamiento), olvidarse de las necesidades de los barrios, tanto en cuestiones deportivas como sanitarias o escolares, y dedicar todos sus esfuerzos y nuestros solares a construir pisos, que es lo que da dinero.³²

Desde buen comienzo la Olimpiada Popular se concibió como una plataforma comunicativa de las problemáticas existentes. Aprovechando la mayor sensibilidad y consciencia social existente en los medios de comunicación del momento se programaron y celebraron ruedas de prensa y se enviaron cartas a numerosos medios con el objetivo de denunciar las principales carencias del barrio –urbanísticas, sanitarias, sociales, deportivas...-. En estas cartas enviadas a rotativos como *Telexprés* se pedía la difusión del evento exponiendo sus principales motivos de celebración:

Nos dirigimos a Vd. en espera de que nuestra carta sea publicada en la sección de este periódico que Vd. tan dignamente dirige: Como respuesta a esta falta de zonas deportivas gratuitas, un grupo de jóvenes del barrio de Verdum, nos hemos visto obligados a organizar unas Olimpiadas, para que nuestra gente, pueda practicar sus deportes favoritos sin ver desequilibrada la economía familiar. Estas Olimpiadas tendrán lugar durante el mes de Octubre. (...) No queremos molestar más su atención y en espera de ver atendida nuestra petición de que la presente sea editada en su periódico, le saludamos atte.³³

Esta voluntad comunicativa del evento coincidía con un periodo, los años setenta, caracterizado también por el apogeo y la máxima expansión de la prensa de barrios en Barcelona, ya fuese a partir de la propia producción de las asociaciones de vecinos como por ediciones de sectores sociales más avanzados políticamente. En el caso de Nou Barris cabe destacar la aparición en 1971 de la revista *Nueve Barrios* de la Asociación de Vecinos del sector Vallbona-Torró Baró-Trinitat, y un año más tarde de diversas separatas de la citada revista, como *Guineueta-Canyelles* y *Verdum-Roquetes*.³⁴ Así pues, una de las características del movimiento asociativo vecinal de Barcelona fue la difusión de sus reivindicaciones y actuaciones a través de la prensa y de la radio, así como mediante el uso de medios que requerían poco gasto económico como la distribución y pegada de carteles, de adhesivos, la propaganda oral usando coches y megáfonos o los paneles anunciadores de actividades. El caso de la Olimpiada Popular no fue una excepción, con iniciativas como la adquisición de “1 kg de globos para hacer propaganda y viseras y adhesivos”³⁵ o la organización de ruedas de prensa: “Tati puede conseguir unos ocho periodistas, y con ellos hay que concretar la fecha”.³⁶

Desde una perspectiva general, fueron las hojas informativas y los boletines publicados por la mayoría de asociaciones los que tuvieron mayor importancia divulgativa. Estos materiales, por su gran difusión, desarrollaron tanto una tarea informativa como de instrumento par potenciar la participación activa de los vecinos en la resolución de sus problemáticas.³⁷

Volviendo al caso particular de la Olimpiada Popular, a nivel comunicativo se pretendía incidir de manera directa en el vecindario, tal y como se refleja en los preparativos del evento:

Se han de ir preparando actividades concretas para después de la Olimpiada. Nos pondremos en contacto con la Asociación para dar a conocer al barrio lo que está pasando con el Plan Parcial. Si es necesario, iremos casa por casa. Durante la

³¹ Aurora Álvarez, entrevistada.

³² “Olimpiada Popular” 9 Barrios.

³³ Aurora Álvarez. Carta. Desde Arxiu Històric de Roquetes-Nou Barris, *Donación “Yoyi” 1995*. Consulta septiembre-octubre 2013.

³⁴ Ricard Fernández, “Una aproximación a la prensa de barrio de la Barcelona de los años setenta,” *El tranvía 48. El blog de Ricard Fernández Valentí*, 27 mayo, 2013, <http://eltranvia48.blogspot.com.es/2013/05/una-aproximacion-la-prensa-de-barrio-de.html>

³⁵ Aurora Álvarez. *Reunión de la Olimpiada del día 24-8-73*. Acta. Desde Arxiu Històric de Roquetes-Nou Barris, *Donación “Yoyi” 1995*. Consulta septiembre-octubre 2013.

³⁶ Aurora Álvarez. *Olimpiadas 9-10-73*. Acta. Desde Arxiu Històric de Roquetes-Nou Barris, *Donación “Yoyi” 1995*. Consulta septiembre-octubre 2013.

³⁷ Huertas y Andreu, Barcelona, 27.

Olimpiada, también se dirá a la gente y se incluirá en las reivindicaciones.³⁸

Así pues, durante los meses previos los organizadores implementaron una serie de acciones destinadas a aprovechar la celebración de este evento no tan sólo desde el punto de vista festivo y deportivo, sino como una oportunidad de conseguir notoriedad y de poder reivindicar unas esperadas mejoras en los servicios y prestaciones existentes en Nou Barris.

3.2. “Una olimpiada con atletismo, saltos y carreras aunque con baches en las calles y escaso material”³⁹

Finalmente la Olimpiada Popular de Nou Barris se celebró durante los cuatro fines de semana de noviembre de 1973, en el mencionado barrio de Verdum. La mayor parte de las actividades se realizaron en el espacio público como consecuencia de la negativa de la Escuela Deportiva Brafa a ceder sus instalaciones para esta ocasión. En concreto, las pruebas fueron tenis de mesa y ajedrez, atletismo, carrera pedestre y ciclismo.⁴⁰ El número de participantes fue, aproximadamente, de unos 400 niños y jóvenes con edades comprendidas entre los 6 y los 12 años; los 12 y los 15 años, y los mayores de 16 años.

Desde el punto de vista del diseño del evento cabe destacar que contó con una ceremonia inaugural y otra de clausura, emulando la estructura olímpica. El simbolismo estuvo presente desde buen comienzo, ya que en la inauguración los participantes, organizadores y vecindario hicieron una comitiva y recorrieron algunas calles del barrio para proceder, al final del acto, a encender el pebetero en un descampado de la zona.

Algunas de las pruebas escogidas en esta Olimpiada Popular emularon los propios Juegos Olímpicos y se caracterizaron por su carácter reivindicativo. Este fue el caso de alguna de las pruebas atléticas celebradas (100 metros vallas, 100, 200 y 400 metros lisos, relevos 4 por 100 metros y salto de altura). En el caso de esta última modalidad se alcanzaron unas longitudes “que nunca nos hubiésemos imaginado de no haberlas llevado a la práctica, las cuales por falta de zonas deportivas no se pueden entrenar”.⁴¹

En los casos concretos de las pruebas de carrera a pie y de ciclismo su carácter reivindicativo fue algo también destacado, ya que el circuito por el cual transcurrieron permitía visualizar la difícil realidad del barrio.

El evento concluyó con la correspondiente ceremonia de clausura. Una celebración que incluía la entrega de premios y un baile de final de fiesta. Nuevamente el simbolismo y la reivindicación fueron aspectos destacados de este acto. Concretamente, se colgaron pancartas que reflejaban las numerosas preocupaciones vecinales —deportivas, educativas, sanitarias, sociales...— y que hacían un llamamiento a la movilización y participación vecinal. Esta clausura sirvió para potenciar la identidad vecinal en la medida que:

Queremos demostrar a todos los que estamos aquí, que los problemas del barrio y de las fábricas y de los sitios donde haya problemas, se solucionan todos juntos. Nunca se deben solucionar por separado, sino que los problemas que todos tenemos deben ser solucionados por todos nosotros y unidos, porque es la única manera que conseguiremos nuestros objetivos.⁴²

3.3. El legado de la Olimpiada Popular: entre lo intangible y las mejoras a medio plazo

Pese a qué la realidad deportiva de Nou Barris no cambió ya que siguieron existiendo importantes déficits en equipamientos y servicios básicos, la Olimpiada Popular sí que generó cierto efecto transformador entre el equipo organizador del evento y el vecindario. A su vez, esta iniciativa también tuvo repercusión sobre las actividades de otros barrios y asociaciones de vecinos.

Los propios integrantes del Centro Social Roquetas fueron conscientes de su capacidad organizadora, al haber liderado existosamente un evento que sobrepasó sus expectativas iniciales,

³⁸ Aurora Álvarez. *Olimpiada 16-10-73*. Acta. Desde Arxiu Històric de Roquetes-Nou Barris, *Donación “Yoyi” 1995*. Consulta septiembre-octubre 2013.

³⁹ “Olimpiada Popular” 9 Barrios.

⁴⁰ Aurora Álvarez. *Olimpiadas 9-10-73*.

⁴¹ Olimpiada Popular 1973. DVD.

⁴² Ibid.

hasta el punto de celebrarse a finales de 1973 y no durante el mes de junio de ese año tal y como estaba previsto inicialmente. A su vez, la autoestima del barrio también creció, siendo conscientes que “podemos hacer cosas bonitas” a partir de esta fiesta vecinal.⁴³

Más allá del propio vecindario, la Olimpiada Popular fue un instrumento para dar a conocer la difícil realidad del barrio, con la presencia de participantes de otras zonas de la ciudad y dando a conocer un barrio “que no era un gheto”.⁴⁴

Durante los años 1974 y 1975 el Centro Social Roquetas siguió ejerciendo su labor de dinamización juvenil y del barrio, por ejemplo mediante la creación de un equipo de fútbol y de baloncesto o la organización de excursiones y de algunos campeonatos de tenis de mesa o de ajedrez.⁴⁵ Más allá de estas prácticas, cabe citar la realización de charlas y coloquios de diversa índole de nivel “bajo y claro” con el objetivo de atraer “a los jóvenes a través de sus problemas” y con un alto carácter ideológico: “para enfrentarnos a la burguesía, hemos de tener fuerza”.⁴⁶ En una de estas charlas-coloquio sobre juventud y deporte algunas de las temáticas abordadas fueron: “Como se debe aprovechar el tiempo libre y como quieren que lo ‘desaprovechemos’”, “El deporte en la sociedad socialista y en la capitalista”, “El deporte y el lucro” o “El deporte en nuestro barrio: instalaciones, precios...”.⁴⁷

Sin duda pues, el Centro Social Roquetas no sólo destacó desde el punto de vista dinamizador sino también creando una mayor conciencia de los problemas del barrio entre los jóvenes, desde un punto de vista comprometido a nivel ideológico: “Defensa problemas barrio = esto es política”.⁴⁸ En buena medida, esto explica también que algunos de los miembros del Centro Social se vinculasen posteriormente a movimientos políticos.

Desafortunadamente, el Centro Social Roquetas desapareció en 1975 como consecuencia de la evolución de los intereses de los jóvenes que lo integraban y del cambio natural que supuso el inicio de la transición política. En su desaparición también influyeron las divergencias a nivel del funcionamiento del Centro con Cáritas y la propia Iglesia.

En lo referente propiamente a las reivindicaciones deportivas de Nou Barris, ya durante la etapa democrática cabe destacar el derribo de la puerta de la Escuela Deportiva Brafa en 1980,⁴⁹ el inicio de la construcción ese mismo año del parque y del complejo polideportivo de Can Dragó ocupando los antiguos terrenos de RENFE-Meridiana, así como la recuperación en 1983 de la zona deportiva en Ciudad Meridiana, propiedad del Real Club Deportivo Español.

4. Conclusiones

La Olimpiada Popular de Nou Barris fue una de las primeras reivindicaciones deportivas de los movimientos sociales de finales de la dictadura. En un contexto de graves déficits, el deporte empezó a figurar entre las preocupaciones vecinales, algo que se constataría sobretudo a partir de la transición política, a medida que otras preocupaciones y necesidades se fueron solventando.⁵⁰

Más allá de la cuestión puramente deportiva, el análisis de este evento permite realizar una aproximación a la difícil y contradictoria realidad de la ciudadanía que vivía en las zonas periféricas de ciudades como Barcelona durante los últimos años del franquismo. Los movimientos sociales urbanos fueron la respuesta a los déficits y problemáticas de la ciudad, existentes también en otras áreas metropolitanas de España).⁵¹ Desde este punto de vista, autores como Bernecker consideran que en la España de las décadas de 1960 y 1970 se produjo un verdadero cambio de valores básicos ligados a la modernidad, a la libertad y a la democracia que aceleró e influyó en la deslegitimación del

⁴³ Aurora Álvarez, entrevistada.

⁴⁴ Ibid.

⁴⁵ Aurora Álvarez. *Informe del plan de trabajo del Centro 74-75*. Informe. Desde Arxiu Històric de Roquetes-Nou Barris, *Donación “Yoyi” 1995*. Consulta septiembre-octubre 2013.

⁴⁶ Aurora Álvarez. 23-10-73. Acta. Desde Arxiu Històric de Roquetes-Nou Barris, *Donación “Yoyi” 1995*. Consulta septiembre-octubre 2013.

⁴⁷ Aurora Álvarez. *Charla-coloquio 17-3-75 (14-3-75)*. Anotaciones. Desde Arxiu Històric de Roquetes-Nou Barris, *Donación “Yoyi” 1995*. Consulta septiembre-octubre 2013.

⁴⁸ Aurora Álvarez. 23-10-73. Acta. Desde Arxiu Històric de Roquetes-Nou Barris, *Donación “Yoyi” 1995*. Consulta septiembre-octubre 2013.

⁴⁹ Coordinadora d’Associacions de Veïns i Entitats de Nou Barris (ed.). *Nou Barris, 25 anys*. (Barcelona: Coordinadora d’Associacions de Veïns i Entitats de Nou Barris, 1997), 205, 207.

⁵⁰ Abadia, *moviment veïnal*, 15.

⁵¹ Ibid, 12.

régimen dictatorial y en su caída con la muerte de Franco.⁵² La Olimpiada Popular fue un ejemplo de este contexto de cambio y del creciente malestar ciudadano hacia un régimen político ya en decadencia.

La situación de Nou Barris, como una de las zonas periféricas y más degradadas de la ciudad, fue el germen de un creciente malestar y conciencia vecinal que, en el caso de los jóvenes de barrio, tuvo en el Centro Social Roquetes un espacio de libertad y de implicación social. La Olimpiada Popular formó parte de las actuaciones vecinales destinadas a reivindicar una mejor calidad de vida y, por sus particularidades, fue una buena herramienta de empoderamiento juvenil, de visibilización las limitaciones deportivas de la zona y de concienciación hacia las principales reivindicaciones vecinales. Este sustrato de la Olimpiada Popular se refleja en el mensaje final incluido en la grabación audiovisual realizada a propósito del evento:

Hay una cosa clara que es la falta de zonas deportivas que existe en nuestra zona que no es el único problema que tenemos aunque sea el que más en primera mano estamos tocando ahora sino que existen otros problemas de mucha más necesidad, como puede ser la cuestión de la vivienda en condiciones, hay muchos realquilados en nuestros barrios, la cuestión de la enseñanza, muy pocas escuelas, la mayoría privadas, después la cuestión de ambulatorio y sanidad, todo lo referente a sanidad, no hay ningún ambulatorio en la zona en condiciones, y los que hay son muy pequeños, y no hay ningún hospital que pueda albergar a toda la gente que puede existir. A parte de ello, nuestro barrio se encuentra triturado por el Cinturón de Ronda, por unos planes de urbanismo que lo único que buscan es la especulación del terreno de cara a conseguir unos beneficios más rentables para aquellos que económicamente son más fuertes, puesto que no tienen en cuenta en ningún momento los problemas que tenemos ya que parece que se olvidan, puesto que no dan ninguna solución. Es por esto mismo por lo que la solución a nuestros problemas no la podemos encontrar en el Ayuntamiento o organismos similares ya que han demostrado que no nos la dan, sino que somos nosotros, todos los vecinos de los barrios los que os debemos poder de acuerdo y marchar juntos, discutiendo, tanteando y reivindicando aquellas cosas que consideramos que son necesarias y que en otros lugares tienen y nosotros también tenemos porqué tenerlas. El que seamos trabajadores no quiere decir que tengamos menos derecho a otras cosas que son imprescindibles.⁵³

Agradecimientos

Sin la colaboración y aportaciones de Aurora Álvarez (Yoyi), una de las organizadoras de la Olimpiada Popular e integrante del Centro Social Roquetes; de Andrés Naya, miembro de la FAVB; y de Josep Maria Babí y Ricard Fernández del Arxiu Històric de Roquetes-Nou Barris, esta investigación no habría sido posible.

Referencias bibliográficas

- Abadia, Sixte. *El moviment veïnal i la promoció de l'esport a la Barcelona de la transició democràtica (1975-1982)*. Barcelona: Generalitat de Catalunya, 2011.
- Abadia, Sixte. "Deporte, ciudadanía y libertad: la transición en España y el deporte, 1975-1982." En *Atletas y ciudadanos. Historia social del deporte en España 1870-2010*, coordinado por Xavier Pujadas, 357-92. Madrid: Alianza Editorial, 2011.
- Alabart, Anna. "Els moviments socials urbans a Catalunya." *Revista Catalana de Sociologia* 7 (1998): 9-28.
- Asociación de Vecinos 9 barrios. *La asociación y su futuro. "9 barrios"*. Barcelona: Asociación de Vecinos 9 barrios, 1977.
- Bernecker, Walther. L. "El cambio de mentalidad en el segundo franquismo." En *España en cambio. El segundo franquismo, 1959-1975*, editado por Nigel Townson, 49-70. Madrid: Siglo XXI, 2009.
- Coordinadora d'Associacions de Veïns i Entitats de Nou Barris. *Nou Barris, 25 anys*. Barcelona: Coordinadora d'Associacions de Veïns i Entitats de Nou Barris, 1997.

⁵² Walther L. Bernecker, "El cambio de mentalidad en el segundo franquismo," en *España en cambio. El segundo franquismo, 1959-1975*, coord. Nigel Townson (Madrid: Siglo XXI, 2009), 57.

⁵³ Olimpiada Popular 1973. DVD.

- F.A.V.B. *Barcelona a cops! X aniversari de la Federació d'Associacions de Veïns*. Barcelona: F. A. V. B., 1982.
- Huertas, Josep Maria y Andreu, Marc. *Barcelona en lluita: el moviment urbà 1965-1996*. Barcelona: Federació d'Associacions de Veïns de Barcelona, 1996.
- ICSA-Gallup. *El Español y el Deporte: datos de una encuesta*. Madrid: Delegación Nacional de EF y Deportes, 1975.
- Molinero, Carme & Ysàs, Pere. *Catalunya durant el franquisme*. Barcelona: Empúries, 1999.
- Patton, Michael Quinn. *Qualitative research and evaluation methods*. 3ª ed. Thousand Oaks: Sage, 2002.
- Subirats Marina. "L'evolució de les forces polítiques: mobilització i desmobilització." *Papers* 21 (1984): 9-26.
- Olimpiada Popular 1973* [DVD]. Barcelona: Arxiu Històric de Roquetes-Nou Barris. Barcelona, 1973.
- Olimpiada Popular: ¡Contamos con nosotros! *9 Barrios*, Febrero 1974.
- Tusell, Javier, "La transición política: un planteamiento metodológico y algunas cuestiones decisivas." En *Historia de la transición (1975-1986)*, editado por Javier Tusell y Álvaro Soto, 109-38. Madrid: Alianza Editorial, 1996.